

BLOQUEO (BLOCKADE, WILLIAM DIETERLE, 1938)

Título: *Bloqueo (Blockade)*

Distribuidora: Euromedia Vision / Llamentol

Zona: 2

Contenido: un disco

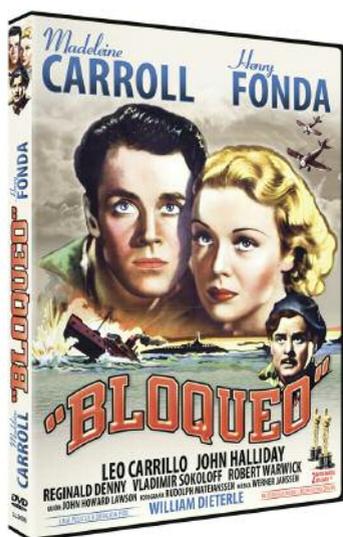
Formato de imagen: 4:3 / 1.33:1

Audio: Dolby digital mono (inglés y castellano)

Subtítulos: castellano

Precio: 9,99 €

DOI: <http://dx.doi.org/10.15366/secuencias2016.42>



Euromedia Vision / Llamentol lanzó en DVD en abril de 2015 *Bloqueo (Blockade, William Dieterle, 1938)*, un título capital de la historia del cine, que no es todo lo conocido que debería. Su trascendencia, además, es mayor en nuestro país por tratarse de una de las escasas representaciones de Hollywood sobre la Guerra Civil española realizadas de forma simultánea al transcurso de la misma.

Respecto a la relevancia global del largometraje, *Blockade* se anticipó en un año al famoso film de Warner Bros. *Confesiones de un espía nazi (Confessions of a Nazi Spy, Anatole Litvak, 1939)*, la primera película norteamericana abiertamente antifascista. A diferencia de esta última,

en la de Dieterle todo está sugerido, insinuado, velado; sin embargo, está ahí. La segunda cuestión que hemos expresado merece un comentario más amplio.

Lo cierto es que, a lo largo de las décadas, Hollywood ha llegado a acometer alrededor de cincuenta films vinculados y / o con referencias, más o menos extensas, a la Guerra Civil española –el más célebre, qué duda cabe, *Por quién doblan las campanas (For Whom The Bells Tolls, Sam Wood, 1943)*–. No obstante, durante el tiempo en que se disputó el conflicto (1936-1939) tan solo se realizaron tres largometrajes con escenario bélico en España: *Último tren desde Madrid (The Last Train from Madrid, James Hogan, 1937)*, *Amor bajo el fuego (Love Under Fire, George Marshall, 1937)* y el título que nos ocupa. De estos, tan solo *Blockade* situó la contienda como motivo principal del argumento –en igualdad de condiciones con la historia de amor y espionaje que relata– y albergó un posicionamiento ideológico a favor del gobierno democrático del Frente Popular. Se erige, por ello, como la única cinta realizada en Hollywood en apoyo a la causa republicana durante el transcurso de la lucha armada. Ahí reside la verdadera importancia del largometraje: en su enorme valentía al abordar un tema que estaba tácitamente prohibido en el Hollywood de la Oficina Hays y su oficina subsidiaria, la Production Code Administration (PCA), dirigida con mano de hierro por Joseph I. Breen.

Aunque, conforme a los preceptos establecidos en el Motion Picture Production Code (1930) –popularizado como Código Hays–, tales organismos autocensores no podían evitar la realización de films con temática en el conflicto español, apelaron a la cláusula del Código que señalaba que todas las naciones serían representadas sin posibilidad de ofensa. Asimismo, para soslayar esos films, Breen se basó en la neutralidad del gobierno estadounidense. Y, más importante todavía, el censor instó a los estudios a que rechazasen plasmar la guerra de España en la pantalla

utilizando como argumento las graves pérdidas económicas que ello supondría, dado que esas películas –que Breen, ultraderechista, católico y pro-franquista, presuponía leales a la República y a la democracia– no podrían distribuirse en multitud de países, como Alemania, Italia y gran parte de Latinoamérica. En consecuencia, la mayoría de *majors* acataron la «prohibición». Y, como no podía ser otro modo, *Blockade* fue una producción independiente, impulsada por cuatro personalidades de Hollywood ideológicamente comprometidas contra el fascismo: Walter Wanger, productor; William Dieterle, director; John Howard Lawson, guionista –más tarde uno de los «Diez de Hollywood», encarcelado por su pertenencia al Partido Comunista, y quien ya había colaborado como libretista (no acreditado) en la película documental *Heart of Spain* (Herbert Kline, Charles Korvin, 1937)– y Henry Fonda, actor principal.

Blockade se vio plagada de problemas desde el principio. Las primeras presiones de Breen se encaminaron a que Wanger abandonara el proyecto. Al no conseguirlo, impuso multitud de obstáculos: la narración no podía referirse de forma explícita a España ni a la lucha en curso; menos aún decantarse por alguno de los dos bandos enfrentados; el término «guerra civil» no podía mencionarse; los uniformes tenían que ser inventados, diferentes a los auténticos que usaban ambos lados; el barco que llega en la cinta cargado de alimentos a la zona republicana de ninguna manera debía ser identificado como soviético; tampoco podía indicarse que los sublevados recibían ayuda extranjera, etc. Con tales impedimentos, resultaba casi imposible que *Blockade* pudiera convertirse en un film de gran calidad o provisto de un discurso ideológico claro. De hecho, la confusión es su nota dominante. Hay una guerra, de acuerdo. Pero ni siquiera se sabe quién interviene en ella o qué la ha originado. O, como escribió un crítico contemporáneo: «¿Quién era quién? ¿Qué es lo que? ¿Y por qué razón?». Todo debe ser reconstruido y deducido por el

espectador –el espectador informado acerca de lo que estaba sucediendo en España en 1938.

La película ha sido duramente criticada tanto por su nebuloso argumento político como por contener multitud de errores históricos y de contexto. El principal se localiza en el rótulo que da apertura del film, donde se lee: «Spain, The Spring of 1936». En lugar de, como es sabido, julio de 1936 (al parecer, existen otras dos versiones: una que sitúa la acción simplemente en «Spain, 1936»; y otra que lo hace en un país indeterminado). La visión que se ofrece de España está totalmente distorsionada: los españoles aparecen caracterizados como una mezcla de italianos y mejicanos; abundan los sombreros cordobeses en la (supuesta) costa mediterránea; se cita el vino de Tarragona como el mejor del país, etc. Sin embargo, cabría preguntarse cuántas de estas equivocaciones son fruto del desconocimiento y cuántas responden al proceso de no-identificación impuesto por Breen. Por ejemplo, los hechos transcurren en dos localidades ficticias, con designaciones italianizadas a propósito: Castelmare (la cual ha sido identificada con Castellón) y Montefiore; lo mismo sucede con el nombre del protagonista, que se llama Marco, en vez de Marcos.

Otras diatribas hacia *Blockade* se han centrado en la mediocridad de su argumento y su historia de aventuras-amor-espionaje. No es desde luego lo más interesante, aunque, en este sentido, el film no deja de ser un típico producto hollywoodiense estándar. En la primera parte, Marco (Fonda), un campesino español, conoce a Norma (Madeleine Carroll), una extranjera que estrella su coche contra sus bueyes. Marco la remolca hasta la cercana Castelmare y allí, aunque ya se han enamorado, se ven obligados a despedirse. Norma se reúne con su padre, Basil (Vladimir Sokoloff), quien trabaja para el espía internacional André Gallinet (John Halliday) –una referencia a la quinta columna–. Norma es reacia, pero ambos la embaucan para que colabore con ellos. Poco después se inicia la

contienda. Si bien por imposición de la PCA poco podía explicarse de ella, el film logra transmitir claramente la presencia de un enemigo invasor extranjero, que actúa de forma despiadada contra el pueblo, es mucho más poderoso y está mejor equipado en armamento. «No pueden venir aquí. Es mi tierra», le dice Marco a su amigo Luis (Leo Carrillo); «Eso díselo a ellos», le contesta éste –las tropas sublevadas son aludidas durante toda la narración como *ellos*–. Marco persuade a sus vecinos agricultores a que luchen y no huyan (en el que es el momento más ingenuo de todo el largometraje). Su valentía le proporciona un cargo en el ejército. Más tarde, en Montefiore, descubre las actividades de espionaje de Basil y le mata sin saber que es el padre de Norma. Cuando lo descubre, se ve obligado a llevársela detenida. Destacan en esta sección intensos bombardeos aéreos sobre la población civil. Norma es liberada gracias a André, que en realidad es un agente doble. A cambio, este le encomienda una misión: debe regresar a Castelmare y transmitir un mensaje para impedir que un barco cargado de alimentos logre romper el bloqueo (impuesto por los nacionales) y atraque en el puerto.

Toda la segunda mitad transcurre en Castelmare y concierne a esta línea argumental. Estos fragmentos fueron y siguen siendo los más elogiados de la película, con la inserción descarnada de rostros hambrientos de mujeres y niños esperando el barco y la exposición de la devastación de la ciudad. Hay que señalar que, aunque la historia de *Blockade* es ficción, esta porción descansa en una base real: John Howard Lawson se inspiró en la llegada del mercante británico *Seven Seas Spray* al puerto de Bilbao el 20 de abril de 1937, que logró romper el bloqueo de los franquistas y arribó con más de 3.500 toneladas de víveres (de ahí las controversias acerca de dónde se desarrolla la acción, si en la costa mediterránea o en el litoral vasco).

La narración concluye de modo satisfactorio con la llegada del carguero, previo arrepentimiento de Norma, su toma de conciencia y cam-

bio de actitud solidaria hacia el pueblo. El momento culminante, el más emocionante y a la vez político, tiene lugar en la clausura. Marco ha salvado el buque y su superior le dice que puede tomarse un descanso, a lo que él se niega en rotundo. Mientras un *travelling* avanza hacia su rostro hasta encuadrarlo en primer plano, él habla a la cámara y se dirige directamente al público en una conmovedora alocución donde apela a la intervención de los países occidentales en la guerra de España para ayudar a la República y frenar el auge del fascismo: «Esto no es una guerra común entre soldados. ¡Es asesinato, asesinato de gente inocente! No tiene sentido. ¿No la puede parar el mundo? ¿Dónde está la conciencia del mundo?». Discurso que sin duda inspiró a Charles Chaplin para el correspondiente del final del film, también antifascista, *El gran dictador* (*The Great Dictator*, 1940) y a partir del cual todo lo que se ha visto con anterioridad en *Blockade* adquiere su sentido.

El estreno comercial de la cinta fue de lo más violento y accidentado. De nada sirvió la no-identificación y la ausencia de especificidad, el público sabía que *Blockade* se refería a la beligerancia española. En Norteamérica fue boicoteado por grupos exacerbados de católicos que defendían la sublevación militar de Franco y actuaron como piquetes en la entrada de los teatros; exigían su retirada inmediata de las salas y en algunas ciudades se procedió a tal efecto. En otras se censuró y en total la película fue prohibida en trece países: España, Alemania, Italia, Portugal, Perú, El Salvador, Guatemala, Singapur, Bulgaria, Yugoslavia, Lituania, Polonia y Checoslovaquia. *Blockade* se reveló como un desastre financiero, lo que explica que Hollywood no se aventurase a volver a plasmar la Guerra Civil española –por el momento–. Con todo, llegó a más lugares y a ser vista por mayor número de personas que los documentales pro republicanos *The Spanish Earth* (Joris Ivens, 1937) y *Heart of Spain*. Obtuvo también dos nominaciones a los Oscar: guión original y música original.

La versión distribuida en DVD por Llamentol deja mucho que desear y no le hace justicia al largometraje. La imagen nunca es nítida ni está bien definida. Peor aún, a menudo aparece salpicada por líneas verticales, traqueteo vertical y, en no pocos instantes, la pantalla queda inundada por *flashes* blancos. El audio se ofrece en inglés y en castellano y los subtítulos se limitan al castellano. Los denominados extras no son tal cosa, sino una sucinta sucesión de pantallas: una con el reparto y otra denominada «Filmografías», con las opciones de William Dieterle, Madeleine Carroll y Henry Fonda, cada una de las cuales contiene

una escueta selección de sus films. De forma insólita, en la carátula exterior no se alude en ninguna parte a la Guerra Civil española, ni siquiera en la sinopsis posterior, donde el lugar de los hechos es nombrado mediante el genérico de «país» («Marco [...] deseoso de luchar contra la oposición política existente en el país»). De tal modo que el consumidor interesado que no conozca el film, difícilmente lo puede asociar a la contienda. Por contraposición, en el DVD físico sí que se señala «La Guerra Civil española / La guerra en el cine / Bloqueo».

Carmen Guiralt Gomar